



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN
Zaragoza, España. 28 de junio de 2023 - 9 de Tamuz de 5783.

Información importante al encender las Velas de Shabat:
Encender antes de las 21:23 (18 min antes de la puesta de sol).
Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 22:34.
Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:54 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)
<http://www.sefarad-aragon.com>

PARASHAT HASHAVUA

בלק-תקת JUKOT - BALAK en la diaspora
בלק - BALAK en Israel

Números 19:1--25:9



La Parashá de Jukat sella trágicamente el destino de Moshé Rabenu y Aarón Hacoheén ("no entrarán a la Tierra de Israel"), cuando Hashem les encomienda tomar la vara, juntar a la congregación y hablarle a la piedra, para que después la roca diera agua (Bamidbar 20:8).

Nos dice Rashí (Bamidbar 20:12) que, de haber hablado a la roca, de ésta habría manado agua por medio de una orden verbal y se habría santificado el Nombre de Hashem ante todo el pueblo. La gente hubiera dicho: "La roca, que no puede ni hablar ni oír, y que no necesita sustento, obedece la palabra de Hashem; cuánto más nosotros, como Yehudim, debemos cumplir con sus ordenanzas".

De haber visto el Pueblo de Israel que la vara no jugaba un papel relevante y no poseía poderes milagrosos, sino que era la palabra de Hashem la que sacaba agua de la roca (finalmente todas las rocas dieron agua), hubiera sido un Kidush Hashem gigantesco, nosotros hubiéramos ascendido hasta un nivel espiritual muy elevado, Moshé habría entrado a la Tierra de Israel y se hubiese construido un Bet Hamikdash indestructible.

Mishkenot Shimón pag 311

Transformando las palabras de la Parashá en acción



El Pueblo de Israel relacionaba el poder de los milagros con esta vara, el cual, nos dice el Midrash, fue el mismo con el que nuestro Patriarca Yaakov pasó el río Yardén (Jordán); el mismo con el que Moshé ejecutó todos los milagros en Egipto (las Diez Plagas), partió el mar y ahora golpeó la roca dos veces. Fue la misma vara que tuvo cada uno de los reyes de Israel en su mano hasta la destrucción del Templo de Jerusalem y el mismo que en un futuro tendrá el Mélej Hamashiaj (Midrash Yelamdenu), pronto en nuestros días, con el favor de D-os.

De tal forma, en los ojos de los Yehudim queda arraigada una seguridad tremenda en la vara e inconscientemente creemos en su poder y, sin vara, parece como si no pudiera haber milagros.

Mishkenot Shimón pag 311

La vara y su significado actual.

Esta vara puede interpretarse como seguridad en nuestros bienes materiales, poder, influencias y muchas otras cosas, que equivocadamente creemos que tienen fuerza por sí mismas, producen milagros y nos dan tranquilidad, haciéndonos sentir seguros.

Por tanto, cuando Hashem dice a Moshé: "Toma la vara y háblale a la piedra", el Todopoderoso quería desarraigar por completo nuestra credulidad en poderes materiales y que confiáramos solamente en la palabra Divina. Al golpear Moshé la piedra, el pueblo afirmó nuevamente en su pensamiento que la vara sí tenía (y tiene) poder.

Hablar con la piedra quiere decir que cada uno de nosotros debemos empezar a hablar con la piedra interior que llevamos dentro, con esa parte dura que nos aleja de nuestro Creador.

Aunque tengamos nuestra vara, no olvidemos no "golpear".

Pongamos la confianza en Daat Torá, en nuestros Sabios, en nuestras Tefilot y Bakashot, y así sabremos que vamos bien.

Cuentan que a fines de la Segunda Guerra Mundial (1944), la gloriosa Yeshivá de Mir estaba en Shanghai (China). La guerra arreciaba día con día, pues Japón no flaqueaba y declaraba: "Hasta el último soldado, pero no nos rendimos".

Las bombas caían sobre la ciudad constantemente y las paredes de la Yeshivá se estremecían con el estruendo de los ataques.

Por primera vez, muchos de los Bajurim fueron a hablar en tono fuerte con los Rase Yeshivá, diciendo: —Esta situación es intolerable. Tenemos que irnos a Tientzin, pues en cualquier momento puede caer una bomba sobre la Yeshivá y sería el fin. (Ésa era la forma lógica y objetiva en que debían verse las cosas.)

Sin embargo, el Rosh Yeshivá, Rab Jaim Leib Shmulevich (1902-1979), Z.Tz."L., y el Mashguiaj Rujaní, Rab Yejezkel Levenshtein (1885-1974), Z.Tz."L., contestaron:

—Moverse de aquí e ir a otro lado requiere de varios días y es mucho Bitul Torá (desperdiciar tiempo en el que podría estudiarse la Torá). En momentos difíciles y en tiempos de guerra, lo peor es hacer Bitul Torá. No nos vamos.

(Daber El Hasela, "hablarle a la piedra").

Rab Yejezkel se levantó y dijo:

—Si yo fuera rabino, les diría que queda bajo mi responsabilidad que, a quienes se queden aquí estudiando Torá, no les pasará nada malo.

Como todos sabían que era uno de los Guedolé Hador, se sentaron a estudiar con más ganas (Daber El Hasela). Poco tiempo después, en Tientzin hubo una revuelta política y murieron decenas de miles de personas.

Posteriormente, uno de los Bajurim enfermó de gravedad; parecía no haber esperanza para él (no había medicinas ni doctores, y sí muchas epidemias). Rab Yejezkel abrió el Arón Hakódesh de la Yeshivá y dijo:

—Ribonó Shel Olam, deposito toda mi confianza en Ti para la Refuá del Bajur. Te imploro que lo cures.

Yo dije a todos que quienes se quedaran estarían bien. Ahora todos vamos a estudiar Torá, para pedir por la Refuá de este joven. Cúralo, por favor.

Este Bajur sanó y la Yeshivá de Mir se salvó por completo.

Después de la guerra todos llegaron a su destino, sanos y salvos.

Quizá ya es hora de "hablar" a la Sela, agregar a nuestros rezos este Dibur (palabra) que Hashem encomendó a Moshé, y que sea sólo el Dibur de Emuná en Hashem el que enseñemos a nuestros hijos: el camino para la reconstrucción del Bet Hamikdash, pronto en nuestros días.

Mishkenot Shimon Pag 314



La humildad de Moshé

Y la arrogancia de Bil'am



¿QUIÉN ERA BILAM?

La Parasha que leemos esta semana (muchas comunidades leen esta semana Pinejás) lleva el nombre del Rey de Moab, Balaq, el protagonista principal es un individuo muy misterioso llamado Bil'am (Balaam). ¿Quién era Bil'am? Bil'am era un profeta no-judío. Y de acuerdo a nuestros Sabios, Dios se reveló a Bil'am en un nivel similar al que se reveló a Moshe (Moisés).

Pero no asumamos que por el hecho que Dios se reveló a Bil'am, Bil'am se parecía a Moshé. En realidad aunque ambos, Moshé y Bilam, recibieron un mensaje profético, procesaron esta experiencia de una manera completamente diferente. Opuesta.

LA EXPERIENCIA DE MOSHE

El comunicarse con Dios le hizo darse cuenta a Moshé de lo humilde y limitado que somos los hombres. Un ejemplo. Moshé tenía muchas preguntas que hacerle a Dios. Uno de los temas que más angustiaba a Moshé era no comprender la justicia de Dios. ¿Cómo puede ser que Dios es todo bondad (omnibolente) y todo lo puede (omnipotente) y aún así, los hombres justos muchas veces sufren? Sin embargo, después de su «encuentro cercano» con Dios, esta pregunta desapareció. Pero no desapareció porque Moshé encontró una respuesta a este interrogante, sino porque la cercanía de Dios le permitió a Moshé entender mejor sus insuperables limitaciones humanas. Su encuentro con Dios le hizo comprender a Moshé por qué no podía comprender. Al aproximarse a la Infinitud de Dios Moshé tomó conciencia de su infinita pequeñez. Y entendió que tratar de entender «los pensamientos de Dios» está más allá de las capacidades cognitivas de un ser humano, por más sabio o inteligente que este fuera. Es por eso que después de experimentar la revelación Divina, Moshé, que ya era humilde, se comportó con más humildad y se convirtió en «el hombre más humilde que hubo sobre la faz de la tierra» (Bamidbar 12:03).

LA EXPERIENCIA DE BILAM

Bil'am también tuvo un encuentro cercano con Dios. La misma epifanía abrumadora que experimentó Moshé Rabenu. Pero la reacción de Bil'am fue exactamente opuesta a la de Moshé. Cuando Dios se reveló a Moshé, Moshé se enfocó en Dios, en su Infinita Sabiduría que tan lejos está de nosotros. Pero cuando Dios se reveló a Bil'am, Bil'am se enfocó en sí mismo. Bil'am pensó que si Dios se comunicaba con él, era porque él, Bil'am, era una persona muy especial y única: un iluminado. Y así Bil'am se convenció de que él era el hombre más importante sobre la faz del planeta. Y actuaba de esa manera. Lejos de tomar conciencia de su finitud, al tener más conciencia de la infinitud de Dios, Bil'am se jactó de que él ahora podía comprender la Sabiduría Divina. Y en un momento pronunció la frase más arrogante que se haya escrito en la Torá. Bil'am, por ejemplo, se refirió a sí mismo hablando en tercera persona: *yode'a da'at 'Elión*, «[Yo soy Bil'am, el hombre] que conoce la mente del Todopoderoso».

LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Vemos como la misma experiencia espiritual transformó a Moshé se en el hombre más humilde y Bil'am en el más arrogante. Bil'am también se alardeaba de que Dios hablaba «a través de su boca», como si él fuera Su elegido. Bil'am presumía tener la habilidad de destruir a toda una nación, Israel, con el poder de su palabra, sin necesidad de un enfrentamiento militar. Bil'am pensaba que podía «forzar» la voluntad Divina y «obligar» a Dios, a través de su magia a hacer lo que él, Bil'am, quisiera.

CUANDO LOS BURROS HABLAN

Nuestros rabinos señalan que Bil'am recibió una lección de humildad de quien menos imaginaba: de su burra. Cuando Bil'am se dirigía a encontrarse con Balaq, que lo había contratado para maldecir a Israel, iba montado en su asno. El animal de pronto se detuvo y se desvió de su camino. La Torá explica que al animal vio un ángel, se asustó y por eso se detuvo. Pero Bil'am castigó a su burra y la amenazó de muerte con su espada. Dios, entonces, «abrió la boca» del animal y la burra le reveló a Bil'am por qué se había desviado.

Nuestros rabinos explicaron lo siguiente:

Bil'am se jactaba de que Dios «hablaba por su boca». Ahora, Bilam vió que incluso un burro, que nunca fue considerado un animal muy inteligente, también podía hablar y transmitir un mensaje Divino, si Dios así lo quiere. Ergo: Bil'am no era ni siquiera superior a su burra. Bilam también afirmó que él podría eliminar toda la nación de Israel con sus maldiciones mágicas. Pero entonces ¿por qué amenazó matar a su burro con su espada? Se ve que Bil'am alardeaba de poderes que él mismo sabía que no tenía.

Por último, Bil'am afirmó que podía entender la Mente Divina. Y Dios le demostró a Bil'am que ni siquiera era capaz de comprender la mente de una burra...

El hombre humilde no es como Bil'am, es como el Bambú, como dice un proverbio chino: cuando más alto, más se inclina. Rab Iosef Bitton.

<https://www.tora.org.ar/la-humildad-de-moshe-y-la-arrogancia-de-bilam/>



La Torá de Rabi Najman

22:35 Pero el ángel de Di-s le dijo a Bilaam: «Ve con los hombres; sin embargo no has de hablar otra cosa sino lo que yo te diga». Fue, pues, Bilaam con los príncipes de Balak.

Ve con los hombres

Por la senda que la persona desee ir, ellos [el Cielo] la llevarán (Makot 10b; Rashi).

Bilaam deseaba maldecir a los judíos. Al principio Di-s le dijo que no fuese, pero cuando Bilaam insistió, recibió finalmente permiso. Sin embargo, a cada etapa, Di-s trató de detenerlo e impedir que llevase a cabo sus malas intenciones. Continuamente puso obstáculos al sendero de Bilaam, tratando de impedirle hacer el mal. Pero debido a que Bilaam insistió en seguir por su mala senda, ello lo llevó finalmente a su eterna destrucción. Él insistió en seguir una senda de destrucción en lugar de elegir la vida (Likutey Halajot IV, págs. 328, 338).

<https://www.tora.org.ar/el-rebe-najman-sobre-la-tora-balak/>

Bajo la supervisión de Timna Segal - Asociación Sefarad Aragón.



Lunes - clases vía Skype
◆ 20:00 - Hebreo
Martes - clases vía Skype
◆ 18:00 - Tanaj
◆ 19:00 - Cultura judía
Miércoles - presencial - Casa de las Culturas
◆ 18:00 - Bailes hebreos
◆ 19:30 - Hebreo
Jueves - presencial - centro sefaradí
◆ 20:00 - Introducción al judaísmo